

Funcional y Fáctica. Reflexiones críticas respecto al modelo educativo en nuestra América, Cáceres Correa, Ismael (Concepción (Chile): Academia Libre y Popular Latinoamericana de Humani).

La injerencia de la filosofía intercultural en un proyecto de educación sensible a la alteridad. Lecturas a partir de la reflexión de Raúl Fonet Betancourt.

Alonso Reyes, Abraham Antonio.

Cita:

Alonso Reyes, Abraham Antonio, "La injerencia de la filosofía intercultural en un proyecto de educación sensible a la alteridad. Lecturas a partir de la reflexión de Raúl Fonet Betancourt." en Funcional y Fáctica. Reflexiones críticas respecto al modelo educativo en nuestra América, Cáceres Correa, Ismael (Concepción (Chile): Academia Libre y Popular Latinoamericana de Humani, 2013).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/acat/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDVB/Xyd>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ismael Cáceres Correa (Comp.)

Funcional y Fáctica

Reflexiones críticas respecto al
modelo educativo en
nuestra América



Leonardo Andrés Pizarro Chañilao
Lucía de Lourdes Agraz Rubín
Mario Alberto Domínguez Castro
Iván Osorio Pérez
Abraham Antonio Alonso Reyes



Academia
Latinoamericana
de Humanidades

Digitized by Google

Ismael Cáceres Correa (Comp.)

**Funcional y fáctica: reflexiones críticas sobre el
modelo educativo en nuestra América**

autores

Leonardo Andrés Pizarro Chañilao

Lucía de Lourdes Agraz Rubín

Mario Alberto Domínguez Castro

Iván Csorio Pérez

Abraham Antonio Alonso Reyes

CÁCERES, I. (Comp.), *Funcional y Fáctica: reflexiones críticas sobre el modelo educativo en nuestra América.*

Colección: Escuela nuestramericana

Edición: 2013

ISBN: 978-956-353-134-3 / Cámara Chilena del Libro

Edita: Academia Libre y Popular Latinoamericana de Humanidades

CC3.0, Publicado bajo licencia Creative Commons 3.0, Reconocimiento-No Comercial-Compartir Igual

Director de la Obra: Ismael Cáceres Correa, Chile

Autores: Leonardo Andrés Pizarro Chañilao, Chile

Lucía de Lourdes Agraz Rubín, México

Mario Alberto Domínguez Castro, Colombia

Iván Osorio Pérez, México

Abraham Antonio Alonso Reyes, México

CC3.0 Editorial de la Academia Libre y Popular Latinoamericana de Humanidades

Libro editado en Chile, 2013

San Pedro de la Paz, Concepción, Chile



Índice

Prólogo.....	p.5
Educación popular: desde lo local al ser colectivo.....	pp. 6-16
Una escuela para la emancipación, una escuela para Latinoamérica.....	pp. 19-37
Educar Con Filosofía: Hacia una educación contra hegemónica.....	pp. 36-47
La farsa de la educación intercultural en nuestra América.....	pp. 46-60
La injerencia de la Filosofía Intercultural en un proyecto de Educación sensible a la alteridad. Lecturas a partir de la reflexión de Raúl Fornet Betancourt.....	pp. 61-67

Prólogo

Hemos decidido realizar un primer libro de la colección **Escuela nustramericana** de la Academia Libre y Popular Latinoamericana de Humanidades. En esta primera entrega presentamos una obra titulada “**Funcional y Fáctica**” haciendo referencia a la manera en que actúa la escuela dentro de los países en donde la alienación es el motor de la economía.

Para hacernos cargo de esta tarea hemos pensado en ejes de reflexión respecto a la educación y su forma presente. El resultado ha sido una mirada filosófica a distintas situaciones que circundan la construcción de la educación en un medio social traspasado por desigualdades y estrategias de control de masas.

En esta situación ya vislumbrábamos, y con premura, la condición provocada para crear entes con deficientes capacidades reflexivas y cognitivas. No es casualidad que las políticas empleadas por los distintos gobiernos atenten contra la integridad intelectual, y desde luego también física, de los habitantes de nuestra América.

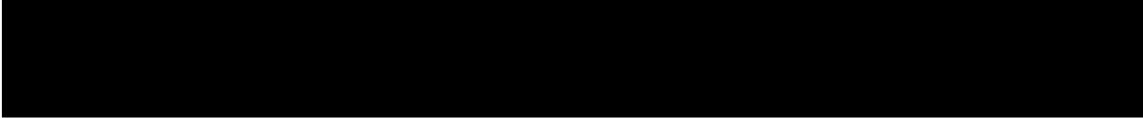
Es la Organización Mundial del Comercio con su Acuerdo General de Comercio de Servicios, es el acuerdo de Bolonia, su secuaz Tunning, son los grupos económicos que cada día intervienen en el desarrollo de nuestra conciencia.

Los autores que participan de este libro se han preocupado por realizar una crítica muy seria a las problemáticas que presenta la educación, y más de alguno se ha atrevido a realizar propuestas para mejorar esta situación. En las páginas que continúan abrimos la discusión sobre “¿para qué educamos?”

Finalmente, el lector debe ser advertido que no se encuentra frente a un libro sobre las ciencias de la educación. No son sugerencias didácticas ni teorías sobre cómo educar. Este compendio está pensado como un ejercicio reflexivo en el cual no involucramos dentro de la disciplina que lleva sobre sus hombros el desarrollo de las sociedades. Por ello no podemos limitarnos a hablar sólo desde un área, sino desde la totalidad.




Ismael Cáceres Correa
Director del libro
Concepción, Chile, julio de 2013



**La injerencia de la filosofía Intercultural
en un proyecto de Educación sensible a
la alteridad. lecturas a partir de la
reflexión de Raúl Fonet Betancourt**



Abraham Antonio Alonso Reyes
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
**. ffyl. Colegio de Historia/
Universidad Pontificia de México (UPM). facultad de filosofía**

«Negro,
Blanco,
Amarillo,
café,
pinto.
Perro común,
perro extranjero.
Tienen un mismo corazón.
Pero tú
hasta lo sacas a pasear por la plaza.
Entonces tú
pateas al perro común con desprecio.
Tú
crees que anda tras de ti por el hueso que no le tiras.
No sabes que este perro
es la muerte que anda tras tus huesos»¹⁸

I. Introducción

Tanto la realidad como la reflexión intelectual han puesto de manifiesto que la llamada Cultura Occidental atraviesa por un periodo de crisis¹⁹, mismo que ha sido develado tanto por filósofos americanos como de otras latitudes. Esto ha dado pie a que en América Latina se busque una transformación de la reflexión filosófica que supere el horizonte cultural de occidente y se abra al diálogo con la pluralidad de realidades que conforman a la humanidad.

Una de las posturas que en este campo está tomando gran auge es la Filosofía Intercultural, cuyos alcances llegan a diversos campos de la reflexión: la filosofía, la teología, la sociología, la educación... Tal amplitud permite hacer de este filosofar una prometedora opción para la crisis por la que atravesamos; de ahí la importancia de tratar el tema de la Filosofía Intercultural.

Partiendo de lo anterior, es de nuestro interés presentar las aportaciones que la filosofía intercultural puede ofrecer a los modelos educativos actuales, principalmente aquellos que, bajo la bandera de la globalización, desprecian los saberes tradicionales y contextuales, que son patrimonio de la diversidad; todo ello lo haremos a la luz de la reflexión filosófica de Raúl Fornet-Betancourt (RFB), uno de los filósofos latinoamericanos pioneros en la materia de la interculturalidad.

De esta forma, abordaremos, en un primer momento, algunos elementos en torno al concepto de Filosofía para, posteriormente, acercar la noción de filosofía a la de interculturalidad y dar, por último, paso a la relación que hay entre éstas y la educación.

2. En torno a una nueva visión de la filosofía

¹⁸ Briceida Cuevas Cob, *U yok'ol auat pek' tí u kuxtal pek': El quejido del perro en su existencia*, Quintana Roo, Instituto Quintanarroense de la Cultura, 1995, p. 15.

¹⁹ Basta recordar los más de 50 mil muertos y 25 mil desaparecidos durante la llamada "Guerra contra el Narco" del Sexenio Calderonista (2006-2012) y los que van del presente; los recientes atentados con bomba durante el Maratón Internacional en Boston (15/04/2013); El disgusto de grandes sectores de la sociedad que salen a las calles a manifestarse contra las instituciones y las recientes crisis económicas...

La construcción y comprensión del término filosofía ha sido, durante mucho tiempo, terreno fecundo para un constante y profundo debate.²⁰ Así, a lo largo de la historia podemos descubrir posturas variadas en torno a la concepción de la filosofía. No obstante, desde la perspectiva de Raúl Fonet-Betancourt (RFB), durante dicho proceso permanece una constante, a saber, que la consideración de aquello que es la filosofía ha permanecido anclada, a un horizonte de comprensión predominantemente occidental²¹; que responde a una tendencia dogmatizante del pensamiento filosófico²².

De esta forma, el ejercicio de la reflexión que en la Antigua Grecia recibió el nombre de *filosofía* evolucionó, en gran parte, debido al contexto con que dicho pueblo se perfiló hacia su consolidación como un gran Imperio. Así, nuestro filósofo afirma que el proceso de expansión e imposición del pueblo griego ante otros pueblos necesitó de una línea política e intelectual, cuyo fundamento reposó en ciertas ideas sobre el hombre, el mundo y la naturaleza, por mencionar algunas. Tal cosmovisión se convirtió en una de las principales herramientas para llevar a cabo el proceso de conquista emprendido por el pueblo griego y, en ese sentido, fue necesario que la filosofía se sistematizara y se abriera paso hacia la academia que, con el paso del tiempo, dio lugar a una concepción de dicho saber como un movimiento de élite, cuyo ejercicio pertenece sólo a los miembros de una élite en particular: *Los Filósofos*.²³

Lo anterior se descubre claramente en la percepción generalizada que, en la actualidad, se tiene de la filosofía: se trata de una actividad llevada a cabo por personas especializadas en la materia, que siguen una normatividad bien definida. Dicha concepción es considerada, según Fonet, como la forma “clásica” de la filosofía, con una denotada pretensión de verdad y universalidad; al margen de la cual, ninguna otra expresión puede ser considerada como tal.²⁴

Como producto de lo anterior, el ejercicio de la filosofía fue modificándose en función de un proceso de institucionalización, el cual restringió dicho saber al interior de las aulas universitarias -o al menos eso pretendió-, reduciendo su aparente ejercicio a un selecto grupo especializado que estableció y siguió un conjunto de leyes que dieron paso al posicionamiento actual del término filosofía en una esfera abstracta, al margen de cualquier realidad cultural: La Filosofía (situada en el *Topos Urano*)²⁵.

Ahora, tomando en cuenta lo anterior, nuestro autor pretende, si bien no negar el carácter de validez y veracidad que puede poseer la postura anterior, sí busca acabar con la marcada pretensión que ésta tiene de universalidad y exclusión. Para conseguirlo, Raúl Fonet-Betancourt parte de lo siguiente:

Primero, la filosofía, como creación humana, responde a una necesidad vital²⁶; es decir, se trata de un quehacer que responde a la potencialidad de la naturaleza humana ya que, al hacer un recorrido por la historia de la humanidad, descubrimos que, en distintas épocas y en distintos lugares geográficos, aparecen los intentos tan variados por responder a ciertas preguntas que son comunes a toda la

²⁰ Es suficiente ver la gran cantidad de obras consagradas a esta temática bajo el nombre *¿Qué es la filosofía?*; entre las que podemos destacar, por mencionar sólo algunos ejemplos, las escritas por Edith Stein (1929); Francisco Romero (1953); Martin Heidegger (1956); Ortega y Gasset (1957); Dietrich Von Hildebrand (1960); Gilles Deleuze y Félix Guattari (1991); entre otros.

²¹ «El saber filosófico se enmarca en un sistema de occidentalización de Occidente [...]» RFB, *Reflexiones de Raúl Fonet-Betancourt sobre el Concepto de Interculturalidad*, México, Consorcio Intercultural, 2007, p. 22 (en adelante aparecerá como RSCI); también revisar las páginas siguientes, que continúan con esta idea. Cf. Id., *Filosofía Intercultural*, México, UPM, 1994, p. 9 (en adelante sólo FI).

²² Para hablar de dicha tendencia, me remito a las palabras del Dr. Zea: «Cada filosofía, cada sistema filosófico, pretende ser la Filosofía, pretende tener la Verdad, viendo en las demás filosofías [...]; y en sus verdades, simples verdades accidentales, ceguera, error, ignorancia, incapacidad para alcanzar la verdad eterna, la única.» Leopoldo Zea, *El positivismo en México*, México, FCE, 2005, p. 22; lo que nuestro filósofo de Aachen ejemplifica de forma clara a partir de la postura de M. Heidegger, expresada en su ya mencionada obra *¿Qué es la filosofía?* Cf. RFB, *Filosofía e interculturalidad en América Latina: intento de introducción no filosófica*, apud. Jesús Antonio Serrano Sánchez (Coord.), *Filosofía actual: en perspectiva latinoamericana*, Bogotá, UPN/San Pablo, 2007, p. 254; y Cf. RSCI, p. 25.

²³ Cf. RSCI, pp. 39-40.

²⁴ Cf. Id., *Transformación intercultural de la filosofía*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001, pp. 9-10 (en adelante TIF). Para esta consideración de la filosofía vale la afirmación hecha por Zea: «Frente a una filosofía con pretensión de poseer verdades eternas, no cabe otra filosofía.» *El positivismo en México*, op. cit., p. 22.

²⁵ Cf. FI, p. 12.

²⁶ Cf. Victoria de Caturla Brú, *¿Cuáles son los grandes temas de la filosofía latinoamericana?*, México, Novaro, 1959, p. 13.

humanidad, aún a pesar de las distancias (tanto espaciales como temporales) que los distinguen.²⁷ Dichas preguntas no hacen más que caracterizar la existencia humana: como ¿qué es el hombre?, ¿qué es el mundo?, ¿qué hay más allá?, por mencionar sólo algunas. De este modo, cabe la posibilidad de afirmar que dicha actividad se lleva a cabo en todo lugar donde el hombre está presente.²⁸

A partir de ello surge otra consideración, a saber, que la filosofía como reflexión, en tanto creación de hombres: concretos e históricos, puede ser expresada en una pluralidad de formas, como lenguas y contextos rodean al dicho sujeto.²⁹ Por lo tanto, ésta se presenta como un saber y un quehacer contextual³⁰. Así, en las filosofías nos encontraremos quizá con semejantes y, en ocasiones, idénticos problemas pero la forma de plantearlos, abordarlos y resolverlos dependerá directamente del contexto que rodea a aquellos que se plantearon tales cuestiones. La reflexión filosófica estará estrechamente relacionada con la trama que rodea a aquel que llevará a cabo su acción y pretender abstraerla de tal realidad, implicaría negar el carácter original y originante que su situación le confiere.

Esto da lugar a la siguiente consideración: debido a que la filosofía (cada una de sus expresiones) depende íntimamente de su carácter contextual, entonces, «tiene que decir cosas que ninguna otra filosofía puede decir por ella»³¹, por consiguiente resulta necesario afirmar que cada expresión contextual de la filosofía es necesaria por sí misma, ya que nos ofrece elementos que ninguna otra, dentro de la vasta pluralidad de expresiones, nos ofrecerá.³² De ahí la consideración de la filosofía como un proceso histórico-cultural, continuamente abierto al diálogo, ya que su propio origen fincado en su dimensión contextual le confiere un carácter de estar haciéndose, lo que permite el enriquecimiento dialógico.

Ahora bien, al tomar en cuenta todos estos elementos, podemos afirmar que la filosofía en general (o mejor dicho, las filosofías) tiene algo que decir a todo mundo y, confrontando esta nueva consideración de aquello que nuestro autor entiende por filosofía con la concepción generalizada antes mencionada, de un ejercicio institucionalizado, académico y “profesional”, se abre el camino para una nueva postura: es necesario cambiar, transformar la forma en que vemos a la filosofía, a fin de reconocer cada una de las expresiones que ésta nos puede brindar y que, anteriormente, no eran tomadas en cuenta por no coincidir con los cánones marcados por la tradición prevaleciente. Así, la filosofía no sólo será sometida a una transformación, sino que será por sí misma un «instrumento para la transformación real del mundo histórico de los hombres»³³.

3. El carácter Intercultural

Siguiendo lo anterior, retomamos el carácter plural de la reflexión filosófica, fundado en su específica carga histórica y contextual, para ir más allá del simple reconocimiento de la “polifonía de logos”³⁴ hacia una dimensión basada en la relación dialógica: la filosofía intercultural. «En el diálogo intercultural filosófico las filosofías no hablan sólo sobre, sino ante todo con y desde su correspondiente diferencia histórica.»³⁵

²⁷ Cf. Juan Pablo II, *Carta encíclica sobre las relaciones entre fe y razón*, México, San Pablo, p. 7. Sobre algunos ejemplos de estas preguntas y respuestas, podemos tomar en cuenta aquellas expresadas en el libro del Gilgamesh; en la producción poética de Nezahualcóyotl; en el *Tao Te King*, de Lao Tze; en la literatura hebrea del *Antiguo Testamento*; así como en la mitología normanda, por mencionar sólo algunos ejemplos.

²⁸ Cf. RFB, *Filosofía e interculturalidad en América Latina: intento...*, op. cit., p. 254.

²⁹ «Toda filosofía es obra de un hombre y como tal se realiza en un determinado tiempo y lugar.» L. Zea, *El positivismo...*, p. 21; y también Cf. Ángel Ma. Garibay, *Prólogo*, en Miguel León Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, p. X.

³⁰ Cf. TIF, p. 12 ss y en RFB, *Estudios de Filosofía Latinoamericana*, México, UNAM, 1992, p. 13.

³¹ TIF, p. 14.

³² Cf. *Ibidem*, pp. 14 y 15.

³³ RFB, *Transformación del Marxismo*, México, Plaza y Valdés, p. 13.

³⁴ Cf. TIF, p. 35.

³⁵ *Ibidem*, p.36.

De esta forma, el diálogo intercultural exige la participación de todos los actores culturales, pues en la medida en que hablan distintas voces, siguiendo muchas tradiciones y culturas, puede iniciar un proceso de conocimiento recíproco, donde el valor de la comunicación radica principalmente en la capacidad de escucha³⁶ que se tiene; escucha sin reservas. Así pues, los actores del diálogo parten de un punto cultural particular y se abren a la relación con los otros. Y dicho ejercicio, realizado por individuos, está cargado de una profunda dimensión ética ya que los miembros de una cultura se convierten, a los ojos de los demás, en *prójimos* (aquellos que están cerca de mí y por quienes tengo cierta responsabilidad ética), lo que da pie a la apertura de espacios de acogida y hospedaje para lo *ajeno* (lo totalmente distinto).³⁷

Este contacto directo permite, entre otras cosas, el crecimiento de cada uno de los que ceden al diálogo; el cual se da *en y desde* el otro. Por lo tanto, la dimensión intercultural, se presenta como un puente que nos une con todo aquello que nos pueda parecer ajeno; unión en el ejercicio práctico y teórico de vivir, interpretar y reconstruir la propia cultura y tradición frente a las otras. Es, ante todo, una *actitud* de renuncia; renuncia a la tentación de autoafirmación de la propia existencia (individual y colectiva) a través de procesos coloniales de imposición, basados en el ejercicio del poder, en cualquiera de sus representaciones (todas ellas violentas).³⁸

4. Filosofía intercultural y Educación

En este sentido, para abordar la relación con la educación, hemos de tomar en cuenta que ésta (al menos gran parte de los modelos con mayor vigencia y difusión) existen bajo la condición de legitimar y perpetuar cierta forma de concebir y construir la realidad (Sistema-Mundo); dicha educación, condicionada por el modelo del espíritu neoliberal, modelo hegemónico gracias al carácter global que ostenta, se ha convertido, ante todo, en un instrumento de sumisión.³⁹

Es por ello que, para nosotros, es menester plantearnos nuevas fórmulas, tomando en cuenta la perspectiva antropológica ya que, al preguntamos por la calidad del tipo humano que queremos ser y por el mundo que queremos habitar, no sólo ponemos en tela de juicio la visión de hombre que subyace a nuestras relaciones; visión que, dicho sea de paso, se encuentra profundamente arraigada en el modelo etnocéntrico ya mencionado; también pretendemos encontrar alternativas que sirvan de contrapeso contra el mismo.⁴⁰

Por lo tanto, la exigencia de la filosofía intercultural por la afirmación de la diversidad cultural e histórica, no hace más que reconocer en la temporalidad y, mejor dicho, en la memoria, uno de los principales ejes dentro de los procesos de formación personal y social. Así pues, dicha exigencia invita a educar desde la memoria: comprendiendo a los pueblos y personas a partir de sus biografías, tradiciones y saberes; en una palabra, a partir de su historia.

De esta forma, la interculturalidad apela a la educación como plataforma de emancipación, fomentando así una pedagogía basada en la recuperación de saberes contextuales, testimonial de la diversidad; todo ello frente a las pedagogías que los desprecian en la negación. Esto nos lleva a cuestionar el sistema de educación que, en el caso de México, tenemos (tanto el “tradicional” como el llamado “intercultural”), a fin de conseguir unos ejes que se ajusten más a la diversidad cultural y a la

³⁶ Cf. Dt, 6, 4 y la propuesta de interculturalidad intersubjetiva a partir de la experiencia tojolabal de C. Lenkersdorf.

³⁷ Cf. RFB, *Interculturalidad y filosofía en América Latina*, Aachen, Mainz, 2003, pp. 99 -116. (IFAL). Lo que no es igual; se trata, pues, de un diálogo entre distintos.

³⁸ Cf. RFB, *Interculturalidad y religión. Para una lectura intercultural de la crisis actual del cristianismo*, Quito, Abya-Yala, 2007, pp. 47-49.

³⁹ Cf., Mario Méndez, “Hacia una propuesta de educación alternativa”, en *Teoría y Práxis*, no. 11 (Jun 2007), p. 68.

⁴⁰ Cf. *Id.*, *Importancia de la filosofía intercultural para la concepción y el desarrollo de nuevas políticas educativas en América Latina*, apud. Miguel Ángel Rodríguez (Coord.), *II Foro Latinoamericano de Educación, Ciudadanía, Migración e Interculturalidad*, México, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, 2006, p. 16.

pluralidad de epistemologías que ésta conlleva. Este nuevo modelo, exigido por la interculturalidad, nos debe llevar a reaprender lo que ya sabemos a partir y con el saber del otro diverso.⁴¹

Termino estas reflexiones apuntando la necesidad de reformular los programas educativos a favor de un diálogo con saberes alternativos (*alter natus*) y no siguiendo el proyecto civilizatorio hegemónico (vgr. Educación por competencias)⁴². Lo que implica diversas exigencias: primero, la necesidad de fomentar una actitud de disposición y apertura a la diversidad, una apertura que nos sitúe en condiciones de *equidad* para establecer un diálogo; segundo, la necesidad de replantear y modificar las bases políticas pedagógicas de los procesos educativos en función de la pluralidad; a partir de lo anterior, se exige un proceso de construcción colectivo, que atienda a todas las voces (distintas entre sí) a partir de una verdadera consulta nacional; cuarto, dicho paradigma se necesita construir en la práctica, ensayando métodos, criterios y técnicas. Se trata, pues, de un proceso más que complejo, ya que demanda transitar un camino largo, sinuoso y por demás difícil y, por supuesto, caro que en última instancia deberá moverse por el motor de una disposición (voluntad) radical, abierta a ceder, a aprehender y aprender de los demás. Y, si no estamos dispuestos a hacerlo, no estaremos dispuestos a tomar las riendas de aquello que, como seres humanos y sociedad queremos llegar a ser.

«Quedó preñada la perra.
Tuvo sus crías.
Parió perritos comunes,
perritos que fueron esparcidos por todo el pueblo.
Y se dedicó la madre perra a aullar por los callejones
[todas las noches.
Enrojecieron sus ojos,
y fue perseguida,
quizá pensaron que ya tenía rbia,
sin embargo,
ella murió sabiendo que la gente era la que había
[enloquecido.»⁴³

⁴¹ Cf. *Ibidem*, p.19.

⁴² Si es el caso, podríamos generar nuevas competencias.

⁴³ Briceida Cuevas Cob, *Op., cit.*, p. 25.

Bibliografía:

- AA. VV., *Una propuesta pedagógica para transformar*, Fundación Rigoberta Menchú Tum, 2009, 79 pp.
- CATURLA BRÚ, Victoria de, *¿Cuáles son los grandes temas de la filosofía latinoamericana?*, México, Novaro, 1959, 254 pp.
- CUEVAS COB, Briceida, *U yok'ol auat pek' tí u kuxtal pek': El quejido del perro en su existencia*, Quintana Roo, Instituto Quintanarroense de la Cultura, 1995, 25 pp.
- FORNET BETANCOURT, Raúl, *Estudios de Filosofía Latinoamericana*, México, UNAM, 1992, 165 pp.
- _____, *Filosofía Intercultural*, México, UPM, 1994, 127 pp.
- _____, *Transformación del Marxismo. Historia del Marxismo en América Latina*, México, Plaza y Valdés, 2001, 417 pp.
- _____, *Transformación intercultural de la filosofía. Ejercicios teóricos y prácticos de la filosofía intercultural desde Latinoamérica en el contexto de la globalización*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001, 427 pp.
- _____, *Interculturalidad y filosofía en América Latina*, Aachen, Verlag Mainz, 2003, 156 pp.
- _____, *Reflexiones de Raúl Fonet-Betancourt sobre el Concepto de Interculturalidad*, México, Consorcio Intercultural, 2004, 85 pp.
- _____, *Interculturalidad y religión. Para una lectura intercultural de la crisis actual del cristianismo*, Quito, Abya-Yala, 2007, 177 pp.
- JUAN PABLO II, *Fides et Ratio. Carta encíclica sobre las relaciones entre fe y razón*, México, San Pablo, 1998, 128 pp.
- LENKERSDORF, Carlos, *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*, México, Plaza y Valdés, 2008, 165 pp.
- LEÓN PORTILLA, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, 2006, 10ª ed., 461 pp.
- MÉNDEZ, Mario, "Hacia una propuesta de educación alternativa", en *Teoría y Práxis*, no. 11 (Jun 2007), pp. 64-79.
- RODRÍGUEZ, Miguel Ángel (Coord.), *II Foro Latinoamericano de Educación, Ciudadanía, Migración e Interculturalidad*, México, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, 2006, 102 pp.
- SERRANO SÁNCHEZ, Jesús Antonio (Coord.), *Filosofía actual: en perspectiva latinoamericana*, Bogotá, UPN/San Pablo, 2007, 287 pp.
- ZEA, Leopoldo, *El positivismo en México*, México, FCE, 2005, 481 pp.



Academia
Latinoamericana
de **Humanidades**

Funcional y Fáctica

**Reflexiones críticas respecto al
modelo educativo en
nuestra América**

ISBN

978-956-353-134-3